
OJEOS A LA MADRUGADA

José Luis Magro

OJEOS A LA MADRUGADA
© José Luis Magro

Imprime: HiFer A.G., Oviedo. www.hifer.com
I.S.B.N.: 978-84-19256-77-5
Dep. Legal: AS - 02821 - 2023



www.elsastredeloslibros.es

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo o alquiler o cualquiera otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin permiso previo y por escrito del titular del Copyright.
© El Copyright y todos los demás derechos son propiedad del autor y está debidamente registrado en el Registro General de la Propiedad Intelectual de Asturias.

ÍNDICE

PRÓLOGO

Francisco Álvarez-Cascos..... 9

Dedicatoria.....11

Introducción..... 13

ARTÍCULOS DE OPINIÓN

La reforma Maravall y la huelga del profesorado..... 17

«Caso Amedo», conflicto entre dos morales..... 21

Anotaciones al eslogan «Asturias paraíso natural»..... 25

¿Quién da más por el Instituto Alfonso II?..... 27

Prolegómeno a la campaña..... 31

Un puntapié a la confianza..... 35

La encrucijada del 28-M 39

Réquiem por el cambio «non nato» 43

Reducción de plantillas y competitividad de las empresas 47

Fórmulas de «uso mostrenco» en la precampaña electoral..... 51

Progresistas versus derecha..... 55

Cultura de la garrapata 59

La cultura de la garrapata (II)..... 63

¿Selectividad a dos velocidades?..... 67

El mito de la ética en política..... 71

España: un Estado de provisionalidad institucionalizada..... 75

El toro huido..... 79

Tiempo de trileros 83

El adelanto de la LOGSE y sus consecuencias..... 87

¡Bebidas inteligentes!..... 91

Capitulaciones poselectorales.....	95
Ribadesella: Un grato recuerdo y un esperanzador presente.....	99
Asturias: Principado y Virreinato.....	103
El señor obispo y la boda: la lucha entre poderes.....	107
Dolor, gozo y esperanza.....	111
Asturias como problema.....	113
La reforma educativa: una necesidad sentida y un gran fracaso anunciado.....	117
Ribadesella: «Municipio de excelencia turística».....	121
Ribadesella: «Una excelencia con los pies en el suelo, pero sin cadenas»	125
La cosa autonómica.....	129
Doña Esperanza, las autonomías y las Humanidades.....	133
La ruralización de la vida política española.....	137
Un rito de cohesión social y una nueva frustración colectiva.....	141
Oviedo bien vale una carta, señor alcalde.....	145
La razón de la fuerza contra la fuerza de la razón.....	149
Ciudad Naranco: ni ciudad, ni Naranco.....	153
Guerra en las fronteras del imperio.....	155
En torno al descalabro electoral del PP asturiano	159
Ribadesella: patrimonio de todos los asturianos.....	163
Texto y contexto de Ciudad Naranco	165
El pacto de Estella, la ruptura de la tregua y la autoinmolación del PNV y EA ...	167
Estado social frente a Estado del bienestar	171
Los nuevos «siervos de la gleba» en el campo de la educación	173
Gobierno de Areces y desgobierno del PSOE asturiano.....	177
¿A qué jugamos los españoles?	179
«Sensibilidades e insensibilidades» del PSOE	183
Análisis de la reforma propuesta por la ministra de Educación, Pilar del Castillo.	185
¡Las vacas rumian y los hombres enloquecen!.....	189
¡Profesor!, ¿quién nos ha engañado?	191
Degradación de la enseñanza pública en Asturias.....	195

Enseñanza, una caricatura	199
«Nupi» (mi pastor alemán) y la globalización	205
La huelga del camelo	209
Tito Bustillo o la progresiva degradación de un ambicioso proyecto	213
Seamos primero fieles creyentes nacionalistas y después demócratas	215
Los huevos de la «cuquiella» y la huelga general en la enseñanza pública	219
¿Cómo se puede volar sobre un nido que no existe?.....	221
Nada en demasía, señores diputados, ediles, dirigentes sindicales y demás detentadores de la verdad.....	225
El poder que se otorga el señor Ibarretxe, ¿tiene sentido fuera de sí mismo?	229
La instrumentalización de la muerte, de las víctimas y los ciudadanos.....	233
[Atentados de Atocha, 11 de marzo de 2004].....	233
¿Otra vez la cuestión de la religión?	235
En torno a la crispación	239
Carta abierta a los concejales sobre la situación del tráfico en Ciudad Naranco	241
Ni a tortas ni a hostias, Lendakari, a votos	243
¡Satur: que estas palabras sean memoria y recuerdo agradecido!	245
Marcar el territorio: el león lo consigue con sus meadas y el déspota con las estatuas	247
Más allá de la fe y de Juan Pablo II	249
La marca comercial «España», ¿vende o nos vende?	253
Adversus LOE y su nodriza la LOGSE	257
ETA: Los nuevos buleros.....	261
Delenda est Monarchia	263
Ganadero asturiano: especie a extinguir.....	267
Remate final para contentar a ETA.....	271
Lenguaje literario y taxonomía. En torno al artículo “Romeros del PP”	275
Ley de la memoria y la desmemoria	279

OTROS ESCRITOS

Medranda.	
Restauración de su cruz parroquial.....	285
Diversidad y Calidad.	287
Segundas jornadas del Forum Europeo de Administradores de la Educación de Asturias.....	287
Palabras a los Alumnos de COU del Alfonso II en su fiesta de despedida.....	293
Palabras dirigidas a los Alumnos de De 2º de BUP del Alfonso II en el Acto de Despedida.....	295
Palabras dirigidas a Ana y Ricardo el día de su Boda	297
Deseos para Andrés y Sara en el día de su matrimonio.	299
A ni nieta Deva el día que se cristianó.....	301
A Mi Nieta Miriam el día que se cristianó.....	302
A mi nieta Nora el día de su Bautismo.....	303

PRÓLOGO

FRANCISCO ÁLVAREZ-CASCOS

El pasado mes de septiembre, Felipe González proclamaba en una entrevista que *"soy libre; digo lo que pienso, y responsable porque pienso lo que digo"*. Es una forma clara y concisa de distanciarse de esa nutrida tropa de mal llamados *"políticos"* ó *"políticas"* que pululan por España -en Asturias son *"plaga"*- que son ágrafos y que no piensan lo que dicen porque solo se mueven por intereses personales y dicen los que les escriben los *"prescriptores asalariados"* que están *"a la orden"* de quien los retribuye generosamente. En este sentido, José Luis Magro es un hombre libre, un heterodoxo con ideas y pensamientos propios, un verso suelto, incómodo en un país donde solo se cultiva y se protege el pastoreo y la propaganda, pero una persona imprescindible para construir una sociedad de ciudadanos responsables; una sociedad en la que, al contrario de lo que sucedía en la época en la que Escipión le advertía a Yugurta *"todo se compra y se vende en las calles de Roma"*, las ideas, los principios y los valores cívicos se muevan por el interés general y no por intereses personales y lucrativos, como suele ser demasiado frecuente.

La lectura de las páginas de este libro son reconfortantes porque son el autorretrato de José Luis Magro, un profesor que ha dedicado su vida a estudiar, a pensar y a idear respuestas a los problemas de nuestra sociedad, y tiene la generosidad de ofrecernos sus enseñanzas y sus experiencias a los demás, a través de su vocación de servidor público que participa activamente en la vida política asturiana y de su excelente pluma, dotada de un estilo literario admirable con la que nos deleita en sus apariciones periódicas en los medios de comunicación.

José Luis Magro, además, es un pensador y un escritor profundo que no se queda nunca en la epidermis de los problemas, sino que ahonda en los mismos y busca las raíces de las soluciones que aporta. Su crítica siempre va acompañada de su propuesta posi-

tiva. En su vocabulario siempre afloran palabras como “Constitución”, “Ética”, “Moral”, “Conciencia”, “Legitimidad”, “Derechos”, “Deberes”, “Progreso”, “Mentira”, “Falsos milagros”, “Arbitrariedad”, “Igualdad”, “Cultura”, “Educación”, “Naturaleza”, “Independencia”, “Nacionalismo”, “Moderación”, “Prudencia”, “Dignidad” o “Mundo rural”. La lista de los valores cívicos que defiende y presiden las ideas de José Luis Magro es inagotable.

He dejado para el final una confesión importante que no tiñe de subjetividad, en absoluto, ninguna de las líneas que acabo de escribir. José Luis Magro es una persona cordial y un amigo entrañable. Su consejo siempre es saludable porque tiene una visión profunda y del largo alcance de todo aquello por lo que se interesa y se preocupa. Da gusto discutir y debatir con él, en privado o en público, porque es un hombre razonable al que le gusta dialogar y hacer pedagogía. En suma, es un gran maestro de la vida y la política. Y, ante todo, es un compañero honrado a carta cabal en su pensamiento y leal en el cumplimiento de sus compromisos colectivos. En Asturias nos hacen falta muchas personas como José Luis Magro. Quien lea este libro, se deleitará y lo comprobará

En Madrid, a 12 de octubre de 2023, Día del Pilar

DEDICATORIA. *

Con la luz del atardecer:

De Teté a sus nietas Deva, Miriam y Nora.

*Primaveras de sol y luna
llegaron con Deva, Miriam y Nora.
Rayos de luz que avivaron
mi mortecina llama encendida.*

*El atardecer de mi vida
lo habéis mutado las tres
en gozosa amanecida.*

*Cuando en mi regazo os tenía,
a la madre tierra pedía
que en el suyo me acogiese
para fecundar vuestras vidas.*

*Siempre seréis mis pitusinas,
pues mientras de mi la vida huía,
lindos claveles florecían.*

*Por entre el cálido aire de la solana,
en este otoño que a mi también se me muere,
sólo hallo en ti, TETÉ,
vigor para superar lo que me hiere.*

- * A Tati y Sergio, padres de Miriam.
- A Héctor y Adri, padres de Deva y Nora.

INTRODUCCIÓN

Las gélidas mañanas del otoño castellano atraen irresistiblemente y, generan tal querencia, que vuelves instintivamente para dejarte arropar por su desgarrador silencio y por el cálido frío de sus amaneceres.

Por Todos los Santos, me acerqué hasta las tierras que riega el río Cañamares para compartir unas horas con mi hermano Manolo, veterano cazador lugareño. Los dos sentimos la misma admiración por el dios adusto de estos páramos que, los corona con las doradas espigas los meses de julio y agosto, pero que les exige el tributo del frío, del hielo y de la soledad durante el bajo otoño y el desolador invierno.

Mientras saboreábamos un humeante café para espantar el frío, Manolo comentó: ayer vi jugar por el Alto el Santo una pareja de liebres; ¿por qué no vamos a echar un vistazo por si siguen encamándose en el mismo pedazo? A los diez minutos la insinuación se había convertido en dulce tentación y nos encontramos subiendo la empinada cuesta de las Eras de las Monjas, Manolo, su inseparable Quini y el hermano narrador. Mientras las dos siluetas humanas se desvanecían entre la algodonada niebla, la imagen del Quini se agrandaba al ir absorbiendo su fino olfato los miles de olores que le ofrecía graciosamente el rocío mañanero. Estas tierras por donde deambuló Mío Cid, portan la vida en sus entrañas y sólo piden silencio y quietud para entregártela graciosamente. Los robles, las encinas y las carrascas con miles de ojos verdes, amarillos y azulados vigilaban nuestros pasos. Estos dioses esquivos y adustos de la Sierra acompañan a uno sigilosamente hasta que el sol se adueña del territorio.

Tras un largo caminar llegamos al pedazo. Manolo dio la consabida orden: ¡Quini, busca! El perro se chapuceó y se emborrachó con el infinito mar de olores que brinda el humedecido restojo. Husmeó una y mil veces los semienterrados surcos, pero la muestra no llegaba. Las

liebres deben estar aún encamadas, sentenció Manolo, y es imposible que el perro coja la huella. Vamos a patear surco arriba y surco abajo. Ni la más mínima brizna se escapaba a nuestra inquisitiva mirada.

Desalentados por los resultados, nos paramos un largo rato contemplando las idas y venidas del incansable Quini.

Dándonos ya por vencidos, volvimos mecánicamente la vista al suelo. Y allí, justo entre nuestros pies, estaba la astuta e inmóvil liebre. Los dos quedamos absortos por tal prodigio. Saboreamos y apuramos la copa hasta la última gota. Nuestras miradas y la suya se cruzaron y dejamos que la naturaleza, perro y liebre, se enfrentasen en una larga e interminable carrera.

Los miles de ojos habían desaparecido ya de los robles centenarios cuando el Quini llegó a nuestra vera con la lengua fuera y sin la liebre entre sus dientes. Fue maravilloso ser testigos de los resortes que la naturaleza regala a las diferentes especies para su supervivencia.

Los humanos, además del código genético, atesoran el de la cultura. Los periodistas, y muy especialmente los que firmamos artículos de opinión, debemos realizar ojeos a la madrugada todos los días para dar a conocer dónde se encuentra encamada la verdad.

Como es el paso del tiempo quien da o quita la razón, espero que los lectores del libro encuentren más aciertos que errores.

ARTÍCULOS DE OPINIÓN

LA REFORMA MARAVALL Y LA HUELGA DEL PROFESORADO

LA NUEVA ESPAÑA, 4 DE JUNIO DE 1988

Decía Aristóteles que la duda era el principio del buen saber y del conocimiento racional. El señor Ministro ha tenido la gran «virtud» de plantar esa semilla en miles de familias españolas y también, cómo no, sembrar la desconfianza y el desaliento en miles de profesores por las actuaciones de su Ministerio y el manejo partidista del «Medio».

Lo más importante ahora es analizar lo sembrado, pues nos hará comprender la compleja floración de esta primavera.

La reforma de la enseñanza la hizo el Ministerio y sus asesores sin el profesorado. Hemos sido los grandes «convidados de piedra» en estas nupcias de la enseñanza con la modernidad. El primer error ha estado en habernos considerado meros convidados, cuando en realidad somos uno de los protagonistas de esas nupcias. Y no nos digan, por favor, que se nos ha

consultado. Tengo en mis manos la encuesta que el Ministerio envió a un número limitado de centros para que los profesores diesen su opinión sobre el «Proyecto para la reforma de la enseñanza».

Una vez rellena la encuesta, veías con asombro que no manifestabas tu opinión, sino que hacías tuyos los fines y las metas programados por el Ministerio. La encuesta estaba de tal forma estructurada que, so capa de una consulta democrática, los profesores nos adhiriésemos al proyecto Maravall y presentarlo así a la sociedad española.

Nos han confundido, señor Ministro. Juegan los niños, los adultos razonan y participan.

La reforma lleva incluida la deseada democratización de los centros. Una de las instituciones claves entre otras son los consejos escolares. Ciertamente es un órgano donde concurren los ele-

mentos integrantes del hecho educativo: alumnos, padres, municipio, personal subalterno y profesorado. ¡Bienvenido sea! Lo difícil es hallar el equilibrio necesario para que el consejo escolar sea un factor educativo y no una amalgama de intereses subjetivos. Desarrollemos el problema. En todas las mesas de los consejos escolares nos encontramos con dos conflictos permanentes: el de los conocimientos y el de la disciplina.

La programación debe ser obra de los profesionales pues ¿cómo se podrá estructurar ignorando el contenido de la misma?

Lo mismo sucede con la disciplina. No podemos seguir, por supuesto, con el dicho antiguo «la letra con sangre entra», ni con el principio de autoridad por encima de los derechos del niño. Pero hay algo muy claro también: El derecho a la educación del conjunto de una clase se quebranta si no se mantiene un orden y una seriedad en la misma. Por desgracia, muchas de las normas emanadas hasta ahora son contrarias a este derecho. Es urgente la publicación de unas normas claras y distintas sobre este tema y sobre sus vías de aplicación seria y rigurosa

Luego, la reforma

Con estos antecedentes nos llega el «Proyecto para la reforma de la enseñanza». Como es imposible su análisis en totalidad, me limitaré al apartado 9º (educación secundaria). Según él, en la reforma se intenta «un modelo educativo integrador y comprensivo para todos», siendo además «vertebrador de todos los niveles del sistema educativo y abierto». Traducido para el profano, significa que el nuevo sistema educativo carece de pruebas selectivas y que pasan todos los alumnos a etapas superiores. Una vez aparcados todos los escolares a las puertas de BUP nos proporciona una receta que convertirá esta «España nuestra» a diez o quince años vista, en un desierto cultural. Dice así el proyecto: «... Una modalidad consiste en establecer diversos niveles de rendimiento dentro de cada ciclo o curso, de tal manera que todos los alumnos cursen las mismas materias, pero en alguna de ellas... lo hacen con distintos niveles de exigencia o dificultad». Vayamos por partes, pues el párrafo nos lleva de enigma en enigma.

1º En una sociedad competitiva, donde se estimula al mejor y se selecciona según su preparación específica, este proyecto nos mete a todos en el mismo carro y a seguir. Nuestros alumnos, cuando vayan a realizar unas pruebas para la CEE, pongamos por caso, deberán poner al principio del examen: «Soy del nivel de exigencia tres de la reforma Maravall».

2º ¿Qué hará la Universidad española? ¿Bajará más aún sus niveles de conocimiento para que entren en sus filas estos hijos segundones de la reforma? Y si es así, ¿en qué país del Tercer Mundo trabajarán nuestros licenciados?

3º Pero lo más doloroso es la discriminación social que introduce. Si la ley permite diferentes niveles de conocimiento, surgirán centros privados que, sabiendo lo que demanda la sociedad, seleccionarán los alumnos y los prepararán para conquistar los mejores puestos. Estos colegios serán caros

y los disfrutarán los adinerados.

Para los pobres quedará la escuela pública o el destartalado Instituto Nacional, modelo perfecto de pudinga donde, en una mezcla inusual, los buenos se convertirán en vulgares, consiguiendo así una masa anodina, muy apta para ser manejada.

¡Y ese engendro lo da a luz un Gobierno socialista! La gran preocupación de Ortega y Gasset se escapa entre mis dedos: No hay que vulgarizar al selecto, sino enriquecerlo intelectualmente más para que arrastre tras de sí a la masa. Y esa selección debe vincularse, no al dinero, sino al valor intelectual y volitivo de cada uno. Y para esto es imprescindible una calidad en la enseñanza pública.

Además del aspecto económico de la huelga, que asumo totalmente, ahí está el contexto de la misma. No es tan simple y tan unidireccional como ciertos medios de comunicación, allegados al poder, airean.

«CASO AMEDO», CONFLICTO ENTRE DOS MORALES

LA NUEVA ESPAÑA, 7 DE OCTUBRE DE 1988

Me serviré de un texto de Maquiavelo para presentar el problema. El príncipe tiene dos maneras de gobernar: «Una con las leyes, la otra con la fuerza. La primera es propia del hombre; la segunda, de las bestias, pero cuando no basta con la primera, es forzoso recurrir a la segunda. Un gobernante debe saber conjugar eficazmente la bestia y el hombre». Este antiético párrafo enuncia el problema que nos atañe.

Todo grupo social establece unas reglas de juego que hacen posible esa partida diaria de la convivencia de los ciudadanos entre sí, y de éstos con el poder. A la moral le corresponde señalar esas normas de conducta, como pueden ser: «no matarás», «no robarás», o en algunas tribus de cazadores de cabezas, «aportarás al matrimonio la cabeza de un enemigo, como señal de la virili-

dad del contrayente». Es claro que las reglas de la moral dependen de las condiciones económicas, del credo o del medio ecológico de cada pueblo.

La ética, por el contrario, no se limita a constatar conductas, sino que emite juicios de valor, al intentar descubrir qué conductas son mejores, preferibles o más justas. No emite juicios sobre lo que es (juicios de hecho), sino sobre lo que debería ser (juicios de valor). En este contexto, el juez Garzón dictamina que el GAL es un ataque directo al propio Estado social y democrático. Ahora bien, si los enunciados son tan claros, si se conocen los hechos, ¿por qué no se llega hasta el final del laberinto cuando tenemos el hilo conductor? Quizá vislumbremos una tenue luz si nos situamos en el contexto general del problema y cuyo centro álgido se llama ETA.

Esta organización y sus secuaces no sólo no aceptan las reglas de juego de nuestra Constitución sino que cuando jugamos la partida se entretienen en acribillar a los jugadores. Ya no tenemos un imperio de la ley para todos puesto que hay unos que la aceptan y otros que la combaten violentamente.

A un elefante, ¿le puedes aplicar el principio moral de no desearás ni comerás las petunias ajenas del jardín de Margarita? A su dueño, ciertamente si, pero al paquidermo no, al no ser sujeto de la ley. Pues eso mismo nos ocurre con los «etarras». No quieren ser sujetos de nuestras reglas de convivencia. Y esto es tan evidente que cuando las fuerzas del Estado los apresan o los matan, no se convierten en delincuentes comunes, sino en unos salvadores.

ETA y sus secuaces se consideran en «estado de guerra defensiva» contra un Estado intruso e invasor. Y en la guerra, la moral consiste precisamente en no tenerla. El que más eficazmente mata, roba o secuestra es el que se puede sentar a la mesa con las mejores bazas para ganar al adversario. El «caso Amedo» estará cada día más confuso, porque estamos mezclan-

do dos morales que de facto nunca han estado juntas. Una es la moral que regula las relaciones de los individuos entre sí y la de éstos con el Estado. Otra muy distinta es la moral que regula las relaciones de la sociedad con grupos organizados que, al no sentirse parte del Estado, luchan contra él. En la primera, al haber una aceptación de la ley, la aplicación de la misma se convierte en una manifestación de la justicia. Pero en la segunda, al estar basada su conducta en «ideas-sentimiento», no podemos aplicar el principio de «racionalidad-justicia», pues todo es lícito si se consigue el fin. Históricamente, estos conflictos se han resuelto con el principio maquiavélico, «a la bestia se la domina y al hombre se le razona». El gobernante y sus ministros poseían lo que él denominaba la «ciencia superior» para actuar impunemente. Además, dada la carencia de medios de comunicación, podían manipular el hecho a su gusto dorando el crimen con medias verdades. Y si al final tenía éxito la operación, ese mismo triunfo excusaba todas las injusticias cometidas.

Pero actualmente hay dos variables que hacen imposible

la conducta del poder en siglos anteriores.

En primer lugar, porque estamos en un sistema de gobierno democrático que reconoce unos derechos inalienables a la persona, que deben respetarse por todos y para todos, aun para los que se burlan de sus instituciones.

Y en segundo lugar, porque las medias verdades no pueden triunfar al estar garantizada la libertad de los medios de comunicación. El gobernante tiene que medir cada vez más sus palabras, pues lo que nunca tolera el pueblo es la mentira descarada.

El problema ETA se está utilizando muchas veces con fines partidistas. Basta con leer las declaraciones de muchos políticos en torno al GAL y el «caso Amedo» para ejemplificar lo que deseo exponer. Todos piden que se llegue al fondo de la cuestión, cuando, por otra parte, defienden a capa y espada la necesidad de unos fondos reservados y unos temas secretos como instrumentos necesarios para defensa del Estado. Si

esto último lo saben y lo aceptan, son unos cínicos al afirmar lo contrario. Y si lo ignoran, les falta algo esencial a todo gobernante: «una ciencia superior».

El tema del terrorismo «etarra» y de sus secuaces debe resolverse con un «pacto de Estado». Reúnanse sus señorías en el Parlamento, pues para eso se les paga, y con una gran dosis de inteligencia, diálogo e imaginación, acorralen al terrorismo con la ley. Si se consigue que de héroes pasen a ser considerados malhechores o delincuentes comunes, estaremos de nuevo en un Estado de derecho para todos.

La palabra la tienen, en primer lugar, ustedes, señores diputados, y después, el Gobierno.

Hay muchos salvadores que, con mítines, homilías o con la aceptación «sub conditione» de nuestra Constitución en pública sesión parlamentaria, se escapan al imperio de la ley. Tengan el atrevimiento de legislar sobre el tema, que lo ejecute el Gobierno y controlarlo posteriormente.

ANOTACIONES AL ESLOGAN «ASTURIAS PARAÍSO NATURAL»

LA NUEVA ESPAÑA, 5 DE ENERO DE 1990

Ciertamente la propaganda para incrementar el turismo en Asturias tiene gancho y puede subyugar al futuro cliente por la belleza de sus imágenes. El objetivo, a simple vista, está conseguido, pero las contradicciones y falacias que semejante publicidad conlleva, no están ni mucho menos superadas.

A una sociedad, donde prima cada vez más todo lo etiquetado con «natural», «auténtico», «sin conservantes ni colorantes», nuestros dirigentes se han apresurado a servirle en las bandejas de plata de todas las agencias de viaje, esta nuestra «Asturias perdida», con sus pocos osos, sus contados urogallos, sus nieves escasas, sus montes semitalados por moto sierras e incendios y sus ríos y playas más o menos contaminados. Ahora es el momento de reflexionar y me parecería una «asebeia», no cercenar con la crítica, proyectos engendra-

dos para el lucimiento y provecho de unos pocos, pero no para el verdadero progreso de la mayoría.

En la filosofía aristotélica el término «natural» hace referencia a ese principio interno que regula toda la actividad de los seres y cuyo «modus operandi» da como resultado la naturaleza. En contraposición a este mundo natural irá apareciendo, lenta, pero certeramente, el mundo «cultural», cuyo inventor y patrocinador será el hombre con su «techne». Y lo que al principio era una aclimatación al medio y un dominio rudimentario del mismo, hoy se ha convertido en una lucha a vida o muerte entre ambos. Ya no tenemos únicamente ríos, bosques y mar, sino también cemento, asfalto, plásticos y gasolina que arrasan con todo aquello que antes el hombre no se atrevía ni a pisar.

Una propaganda que incite al turismo de masas y que ponga

como gancho lo de «Paraíso natural» está inoculando en su cuerpo el virus de su propia destrucción como tal Edén. No se puede negar que muchos de nuestros dirigentes son conscientes del problema, pero de la mera conciencia no surgen necesariamente las acciones y disposiciones adecuadas. Y para demostrarlo, a los datos de este verano me remito: masificación en Llanes, contaminación en multitud de playas, aumento de los incendios forestales y un largo etcétera.

Pero por si fuese poca la confusión, a lo de «natural» antecede el término «Paraíso», que es una irresistible llamada al inconsciente colectivo para que reviva aquel mito primigenio, donde el hombre vivía en armonía con sus semejantes y con los demás seres de la Tierra. Por desgracia, ni lo estuvo, ni lo está, ni lo estará. Hoy sabemos que los recursos del planeta Tierra, son limitados y que toda llamada irracional a un disfrute masivo, si siempre fue nociva, ahora tiene visos de suicidio. La rapidez y facilidad para el desplazamiento que hemos adquirido los grupos humanos hace

posible que arrasemos espacios naturales con más virulencia que una plaga de langosta, y que degrademos en cuestión de lustros lo que a la naturaleza le costó milenios recrear.

En Asturias, a diferencia de lo sucedido en el Mediterráneo, podemos aún planificar de modo equilibrado y racional el turismo. Es urgente pues, el diálogo entre los diferentes colectivos implicados en el problema (ayuntamientos, Gobierno regional, directores de agencias y movimientos ecologistas) para establecer unas leyes vinculantes que fomenten el turismo de calidad, adecuado a nuestra climatología y a la pluralidad del paisaje. Y una sugerencia: si desean que muchas de las montañas, ríos, lagos o bosques sean un «paraíso», no los masacren. Antes que las ganancias inmediatas de las empresas del sector, o el prestigio político de algún alcalde, o la fama de algunos prohombres del Principado, está la planificación rigurosa y racional con el fin de que Asturias, sin dejar de ser paraíso natural, puede ser al mismo tiempo, objeto permanente de deseo.

¿QUIÉN DA MÁS POR EL INSTITUTO ALFONSO II?

LA NUEVA ESPAÑA, 19 DE MARZO DE 1991

En esta feria de las vanidades, ciertos sectores del poder regional y local han apostado fuerte para remodelar el espacio del Instituto de Bachillerato Alfonso II y convertirlo, con ocasión de la construcción del auditorio en los depósitos de Pérez de la Sala, en una zona ajardinada, pero sobre todo en unos amplios aparcamientos, que aportarán a la exhaustas arcas municipales el óbolo diario del sufrido conductor. Tienen, no obstante, la elegancia de anunciarnos que esto se hará en el «transcurso de los próximos veinte años». ¡Largo me lo fiáis para «manzana» tan tentadora!

Los partidarios han exhibido una y otra vez su repleta bolsa de argumentos; permítaseme sacarla también a mí y ponerla en esa mesa de apuestas que es la opinión pública. El último empujón vino de la lectura de estos versos de Quevedo:

«En la heredad del pobre,
las espigas / más generosas te
parecen, más opacas / y ni en
tus trojes la codicia aplacas, /
no pudiendo sufrir su mies las
vigas».

El gran olvidado en este primer acto, por absurdo que parezca, es el actor principal: el alumnado. Son 1.850 escolares ovetenses los que, desde las 8,15 de la mañana hasta las 22,35 horas de la noche, llenan las aulas, los patios y el polideportivo. Y yo pregunto: ¿Creen ustedes que puede darse un destino más excelso a esa codiciada parcela que el que posee actualmente? ¿O es que por principio cualquier terreno vale para hacer unas escuelas o un instituto?

Con el tema de la ubicación del auditorio nos estamos planteando un problema mucho más profundo: ¿qué escala de valores tiene nuestra sociedad?

Un sector muy importante ya ha «clavado» en las páginas de los periódicos sus «tesis» y el orden de las mismas:

Primero.- La mejor ubicación del auditorio son los depósitos de agua de Pérez de la Sala.

Segunda.- Remodelación de toda la zona.

Tercera.- Jardines y aparcamientos muy amplios, por supuesto, en los terrenos del Instituto. Esto se hará con mucha prudencia y parsimonia para no suscitar recelos.

En contra de este planteamiento quiero puntualizar lo siguiente:

Primero.- Los centros educativos deben ubicarse dentro del entorno natural y familiar de los alumnos. El Instituto Alfonso II abarca la mayor zona escolar de Oviedo, junto con el Instituto Aramo. ¿Se puede saber dónde colocaremos a esos 1.850 alumnos respetando, por supuesto, su entorno familiar?

Segundo.-El Instituto Alfonso II imparte a 600 jóvenes las enseñanzas del Bachillerato nocturno. Una de las razones por la que escogen este centro las familias y los alumnos es, precisamente, por

su ubicación, que les permite gozar de un transporte público a ambos lados del inmueble. Además, el gran número de personas que transita a cualquier hora del día y de la noche por sus alrededores, da más seguridad a la salida de las clases: 10,35 de la noche. Son tan importantes estos condicionamientos, que vemos aumentar año tras año la matrícula del nocturno. Mi pregunta sigue siendo la misma: ¿dónde recolocaremos adecuadamente a estos chavales si prescindimos del Instituto?

Tercero.-En el Instituto, además de la educación física obligatoria, se imparten también las siguientes actividades deportivas: baloncesto, balonmano, voleibol, badminton, tenis de mesa y judo. Funciona el Club Deportivo Alfonso II, que participa en las competiciones federadas de las secciones de balonmano, baloncesto, judo y ajedrez. ¿Qué instalaciones céntricas hay en Oviedo que puedan asumir todas estas actividades deportivas?

No soy quién para indicar dónde debe construirse un auditorio, pero si su ubicación en Pérez de la Sala exigiese reformas en la parcela del Instituto, hágase de

tal manera que no se prive a los alumnos ni al instituto Alfonso II de la capacidad que sus instalaciones poseen actualmente. Es muy discutible que el susodicho auditorio tenga que ubicarse necesariamente en Pérez de la Sala, pero es más conflictivo aún que su entorno se configure a costa de la destrucción del mayor centro de

BUP de Oviedo.

Si los responsables políticos quieren asumir esta alternativa alegando razones estéticas o urbanísticas, piensen que no acallarán a aquellos ciudadanos que ven cómo se quebranta el primer derecho de sus hijos como es el de la educación dentro del entorno familiar y social.

